



Centro de Estudios de Arqueología Histórica
Universidad Nacional de Rosario



Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica
Latinoamericana | Año XII, Volumen 17 | 2023

Revista del Centro de Estudios de Arqueología Histórica,
Facultad de Humanidades y Artes,
Universidad Nacional de Rosario
<https://teoriaypracticaah.unr.edu.ar/index.php/index>
<https://rehip.unr.edu.ar/handle/2133/14804>

ISSN en línea: 2591-2801

ISSN versión impresa: 2250-866X

Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional
(CC BY-NC-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

Gustavo Ferneti (<https://orcid.org/0000-0003-3999-6434>).
Baratas y escasas: las lozas decoradas con esponja en
Rosario, Argentina (1870-1900)

BARATAS Y ESCASAS: LAS LOZAS DECORADAS CON ESPONJA EN ROSARIO, ARGENTINA (1870-1900)

CHEAP AND SCARCE: SPONGEWARE POTTERY IN ROSARIO, ARGENTINA (1870-1900)

Gustavo Ferneti*

Resumen

La decoración en las cerámicas industriales domésticas durante el siglo XIX fue muy variada y respondió a un sistema de producción, distribución y consumo.

Rosario, como ciudad emergente, con la introducción del capitalismo en 1870 en Argentina, no pudo permanecer ajena a ese sistema y el registro arqueológico puede reflejar, indirectamente, ese contexto general, pero articulado al local.

Un grupo de lozas –las decoradas con esponja o *sponged*- a pesar de su aparente insignificancia cuantitativa muestra cómo los productos industriales europeos llegaron a una ciudad que, en ese momento, estaba en proceso de cambio tanto económico como social.

Las transformaciones mundiales y locales del mercado de Rosario pueden leerse en ese reducido conjunto arqueológico, que pertenece al período entre 1870 y 1920. El objetivo del presente trabajo es mostrar esos procesos socioeconómicos a través de estos fragmentos recuperados de los basurales rosarinos, mediante su análisis con la bibliografía disponible y la contextualización histórica.

Palabras clave: arqueología urbana; loza; Rosario

* Centro de Estudios en Arqueología Histórica (CEAH-UNR). e-mail: arqferneti@hotmail.com. <https://orcid.org/0000-0003-3999-6434>

Abstract

The decoration on domestic industrial pottery during the 19th century was very varied and responded to a system of production, distribution and consumption. Rosario, as an emerging city, with the introduction of capitalism in 1870 in Argentina, could not remain outside this system and the archaeological record may indirectly reflect this general context, but articulated to the local one. A group of crockery –those decorated with sponged or sponged- despite their apparent quantitative insignificance, shows how european industrial products reached a city that, at that time, was in the process of both economic and social change. The global and local transformations of the Rosario market can be read in this reduced archaeological complex, which belongs to the period between 1870 and 1920. The aim of this work is to show these socioeconomic processes through these fragments recovered from Rosario's garbage dumps.

Keywords: urban archaeology; whiteware; Rosario

Introducción

En todo el mundo, la decoración de la vajilla doméstica tiene antecedentes históricamente muy profundos. Pastas con decoraciones en relieve, marcas de diversos tipos, apliques de la misma pasta y sobre todo pintura, han sido trabajos aplicados desde la invención de la cerámica hasta la fabricación de las pastas industriales, continuándose hasta el día de hoy con la idea de decorar la loza hogareña.

La invención -a partir del siglo XVIII- de las lozas industriales con sus variedades (diversas porcelanas, *cream*, *pearl* y *whiteware*) generó una producción masiva de vajilla donde se conjugaron diseños y colores. Entre los siglos XVIII y XIX, proliferaron diversas decoraciones para estas lozas, que debían tener características específicas. Las decoraciones debían ser atractivas y a la vez, ser capaces de reproducción para grandes cantidades de piezas, no sólo individuales. Se formaron juegos de vajilla con piezas de diversas funciones y el mismo diseño decorativo, formando un conjunto que se adquiría como un solo objeto doméstico.

Satisfecha la demanda interna en la primera mitad del siglo XIX, la producción se incrementó y comenzó la exportación de piezas industriales (en particular inglesas) de modo masivo, sobre todo a las colonias europeas y Estados Unidos (Stelle, 2001).

Pero a partir de 1870 la caída del mercado norteamericano de consumo de lozas reconfiguró los circuitos comerciales, en especial desde Gran Bretaña, ahora con destino a Latinoamérica (Miller y Earls, 2008; Brooks, Urbina, Adán, Carabias, Sepúlveda, Chiavazza y Zorrilla, 2019). Se sumaba el hecho que la fabricación en Latinoamérica de lozas industriales era casi inexistente (Schávelzon, 2001).

Si bien hubieron importaciones entre el siglo XVIII y principios del XIX, con estos nuevos circuitos comerciales se introdujeron múltiples tipos de lozas y durante la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del siglo XX, el consumo de lozas y en especial las decoradas, puede verse en la formación de los registros arqueológicos urbanos del país (Ferneti, 2020 y 2022a). En vista al registro arqueológico, las lozas arribaron en gran cantidad a Rosario entre 1870 y 1920, ya que se recuperaron numerosos fragmentos de loza tanto lisa como decorada con diversas técnicas.

En ese momento también existieron condiciones socioeconómicas específicas externas e internas al país y en particular Rosario, el modelo agroexportador y una política inmigratoria favorecidos por los gobiernos liberales a partir de 1870-80 en Argentina generó para Rosario el cambio de ciudad ribereña a portuaria. A partir de 1856-70 la ciudad se convirtió en un emporio comercial para consumo interno y de su *hinterland*, donde la loza empezó a ser usada en reemplazo de las tradicionales cerámicas rojas o

utilitarias fabricadas localmente.

En ese panorama general, las lozas decoradas resultaban de una producción específica europea, en general adaptada a los gustos ingleses, franceses, belgas, holandeses o alemanes (Stelle, 2001). Dentro de estas lozas, un tipo de vajilla hallada en basurales rosarinos es la denominada loza decorada con esponja (desde ahora, LDE).

La bibliografía disponible la menciona como lozas decoradas con esponja, lozas esponjeadas, estampadas, *spongeware*, *sponged*, *cut sponge*, *sponge printing*, *spattered*, *flowing spatter*; *fitchen spatter*; *cottage spatter*, *stick spatter*, *design spatter* o *Portneuf* aunque, como se verá, el término *spattered* (loza marmolada o salpicada) responde a técnicas iguales con resultados visuales muy diferentes (Campbell, 1982; Hammer y Hammer, 1985; Schávelzon, 2001; Robacker y Robacker, 1978, Hunter, 2006). La denominación *Portneuf* parece erróneamente atribuida, ya que nunca se fabricaron LDE en esa ciudad canadiense (Campbell, 1982).

Este tipo de loza se caracteriza por su pasta blanca y sellos o estampas de diversos colores y formas, irregulares y de bordes rugosos, a veces combinados con pintura a pincel y bandas finas. El presente trabajo monográfico tiene como objetivo abordar la técnica de las LDE.

Para ello, se la describirá usando de ejemplo una muestra rosarina de LDE, obtenida de la prospección de 3 basurales, se la comparará con las halladas en otras ciudades y se planteará, como discusión, el porqué de esta técnica dentro de un contexto industrial que buscó la producción y el consumo masivo de bienes domésticos.

Finalmente, se reflexionará sobre su importancia arqueológica, en especial para la ciudad de Rosario.

Aspectos metodológicos

La documentación de este tipo de lozas es escasa, en particular datos comerciales. Por otro lado, la relativa poca cantidad de LDE resulta llamativa dentro del registro arqueológico, siendo la loza decorada menos frecuente. Para este trabajo, esa escasez habilita problematizar sobre las LDE en el conjunto del registro y su participación en la producción y el consumo local.

Para establecer cuál es la significación de estas lozas para Rosario, se recurrirá a la cronología comparada dado que su aparición en basurales urbanos puede implicar su consumo, ya que éstos, como espacios de descarte, pueden brindar información sobre el material comercializado en cierto período en la ciudad.

Metodológicamente debe partirse, sin embargo, que los fragmentos arqueológicos son sólo un indicador limitado, relativo y no absoluto de ese consumo.

Por lo tanto, puede resultar útil comparar cronológicamente tanto los lugares de aparición de estas lozas como la de fabricación. La coexistencia -o no- de los contextos de deposición con las lozas analizadas pueden dar indicios de los momentos específicos de consumo.

Así, se establecen tres factores para el análisis:

1. La técnica de fabricación en Europa, sus variedades y evolución.
2. La cronología de la producción de LDE mediante la bibliografía disponible.
3. La frecuencia relativa de las LDE rosarinas respecto al conjunto total de fragmentos recuperados y del número de otras lozas decoradas.
4. La cronología de los basurales para la concurrencia y recurrencia de las LDE.

Esta metodología permitirá establecer cuánto y cuándo se consumieron LDE en Rosario. De ese

modo se podrá formar un contexto rosarino de consumo en el cual también se comercializaron otras lozas.

De la comparación se podrá establecer qué importancia tuvieron las LDE en el mercado rosarino y las causas que pudieron definir esa condición.

Antecedentes

Para este trabajo, se denominarán lozas decoradas con esponjeado (LDE) a las cerámicas de pasta blanca a la que se les aplicó, usando trozos de esponja como sellos, un esmalte coloreado sobre el bizcocho, para luego pasar el horno, quedando estos colores bajo un esmalte transparente.

Más adelante se describirá en detalle la técnica pero a los fines de repasar la bibliografía disponible puede definirse como:

Decoración aplicada a recipientes cerámicos aún sin esmaltar (bizcocho) con una esponja empapada en pigmentos líquidos coloreados. Al principio, solo se usaban esponjas naturales sin cortar, pero después de 1845, la parte más densa de la esponja se cortó en formas como estrellas, flores y diseños geométricos. Esto permitió una reproducción rápida de patrones repetitivos regulares y a menudo, se usaba junto con la decoración pintada. La decoración con esponja generalmente se encuentra en artículos de té, cocina y baño. Común en productos industriales del siglo XIX, la producción continuó hasta principios del siglo XX. (Klose y Malan, 2014, p.27, trad. nuestra)

A los artículos decorados con esponja se les aplicaba el color sumergiendo una en el color del esmalte y luego aplicándola al artículo que se iba a decorar, sea frotando con la esponja natural o bien con un trozo de ésta, tallado con un motivo o patrón. (Diagnostic artifacts in Maryland, 2012, p.1, “Spongewares”, trad. nuestra)

Yendo a los trabajos sobre este tipo de loza y como referencia general pueden mencionarse los trabajos de Cruickshank (1985), Kelly (1993 y 2007), Kelly, Kowalsky y Kowalsky (1993), McCollen (2001), Robacker y Robacker (1978) y Hunter (2006), entre otros similares. Estos trabajos están destinados principalmente a coleccionistas y describen las LDE escocesas y estadounidenses, con abundantes ilustraciones y a veces incluyendo valuaciones comerciales, obrando como catálogos de anticuario.

Más enfocados/as en la historia, han trabajado el tema Campbell (1982), Miller (1980), Majewski y O'Brien (1987), Miller y Earls (2008), Jarret, Cross y Robertson (2016) y Brooks *et al.* (2019) y toman las LDE como un tipo de cerámica encuadrada en sistema de producción y consumo capitalista-industrial.

No se consideraron aquí los numerosos catálogos on-line de anticuarios, los cuales varían con las ventas. Pero existen otros trabajos que reflejan actividades de recolección legal (Figura 1) realizadas por aficionados en el río Támesis, denominada *mudlarking* (que puede traducirse como escarbar en el barro).



Figura 1. Ejemplos de LDE recolectadas en el río Támesis por coleccionistas. La leyenda “guid mornin” significa “buenos días” en escocés. Fuentes: Fragmentos A, B, C y D, gentileza de Niall Mckelvie. Fragmento E, gentileza de Karol Stevenson.

Pueden citarse los trabajos de Sandy y Stevens (2021) y Sandling (2018); en estas publicaciones se evidencia que hay aficionados a recoger fragmentos históricos de todo tipo del río mencionado. Dentro de éstos, hay coleccionistas de lozas decoradas que incluyen las LDE, lo que da un panorama adicional de su presencia al menos en Inglaterra.

En base a la bibliografía disponible, las LDE son mayoritariamente escocesas (Cruickshank, 1985; Kelly, 1994). Pero también existieron inglesas o al menos británicas, pudiendo decirse que son originarias de Escocia y luego fabricadas en Inglaterra. Si bien no ofrece ejemplos, marcas o cifras, Kelly (1993 y 2007) menciona a Inglaterra (*Gales*), Bélgica (*Maastrich*), Holanda, Irlanda y Alemania como países productores de LDE.

Según Fleming (1923) la invención de la técnica puede ser atribuido a Ramsay Young, de *Kirkcaldy*, Escocia. Era un técnico de la fábrica *Links*, propiedad de John Metvens, llamada también *The Kirkcaldy Pottery* y que parece haber sido la primera fábrica que produjo este tipo de decoración en la década de 1830 (Kelly, 1993). En Escocia la fábrica *Greenfield Pottery* de Tunstall, produjo LDE hacia 1845.

Otras factorías, fueron *J. & M.P. Bell and Co.* entre 1842-1928, *David Methven and Sons*, entre 1850 y c.1930, *William Adams and Sons* en el período 1769-1998, *Robert Cochran & Co.* entre 1880

y 1890 y George Jones entre 1861 y 1951 (Dietz, 1980; Earls 2004; Liebeknecht, 2001; Majewski and O'Brien 1987; Kelly, 2007; Otte, 2019). Varias fábricas en Inglaterra como *Llanelly*, en Gales, imitarían el estilo, en una expansión (Kelly, 1993). En Rosario se halló una LDE inglesa marca *Wood and Sons*, sellada como *Iguazú*, aunque no puede aseverarse que haya sido fabricada para consumo local.

Por lo general, no se hallan marcas identificadoras y probablemente cada fábrica disponía de motivos propios. Se tiene constancia documental de sellos con la marca ADAMS (William), diseñador de la mencionada fábrica *Greenfield* entre 1845 y 1850 (Kelly, 1993 y 2007; Miller y Earls, 2008).

Kelly (1993) muestra sellos de las marcas *Methven*, *Buloch* y *Colombo* junto a otras no inglesas, pero sin quedar claro si sellaban materialmente sus LDE. En Rosario no se hallaron bases completas, por lo que no puede saberse si las LDE de la muestra poseían marcas de fabricación.

Según Kelly, Kowalsky y Kowalsky (1993) las LDE fueron producidas también en Estados Unidos, con diferentes formatos y estilos, pero siempre con la técnica de estampa o bien salpicado. Probablemente su expansión se debió a que la técnica en sí resultaba sencilla y su consumo dirigido a lo popular por su bajo costo. En esto se diferenciaba, por ejemplo, de las técnicas de decoración por transferencia, complejas, con frecuencia costosas y a veces diseñadas para satisfacer los gustos burgueses urbanos (Andrade Lima, 1995).

Para Campbell (1982) y Schávelzon (2001) eran lozas de bajo costo para un consumo masivo. Miller y Earls establecen diferencias de precio que variaron con el tiempo:

Las tazas de té esponjeadas en 1848–1858 costaban un 50 % más que las lisas, pero en 1871 costaban solo un 16 % más, casi lo mismo que las tazas pintadas a mano, el tipo más barato disponible con decoración de color (...) en 1787 las tazas pintadas a mano costaban un 150 por ciento más que las tazas lisas, mientras que en 1871 las esponjeadas costaban sólo un 15 por ciento más. (Miller y Earls, 2008, p.8, trad. del autor)

O sea que las LDE serían una alternativa de embellecimiento de la vajilla para volverla atractiva respecto a la loza no decorada (llamadas “CC”, según Miller y Earls, 2008, p.3), con bajo coste, rapidez y que terminó incrementando poco el precio en el bazar.

Además de Escocia, Inglaterra, Estados Unidos y España, se han hallado estas lozas en numerosos lugares de Latinoamérica, por ejemplo en Rancagua, Chile (Henríquez Ursúa, *et al.*, 2013), México (Hidalgo Gutiérrez, 2020) en Buenos Aires (ciudad y provincia, Schávelzon, 2001) y en Mendoza (Lorena Puebla, com. pers. 1/6/2021) entre otros sitios, lo cual indica la expansión de este motivo decorativo. Las cronologías de los sitios mencionados son siempre posteriores a 1860, lo que podría dar un encuadre de la época de introducción, como se verá más adelante.

Respecto al cierre de la producción, la bibliografía da como final la década de 1930-40, aunque aclara que se reprodujeron como cerámica *vintage* hasta el día de hoy (Cruickshank; 1985; Kelly 1993; Kelly, Kowalsky y Kowalsky, 1993; McCollen, 2001; Robacker y Robacker, 1978).

A pesar de esta presencia, en base a la bibliografía, en estos lugares citados la LDE fue escasa comparada con otras lozas como la lisa, en relieve o las impresas por transferencia, todas mucho más representadas en las muestras (Ferneti, 2020).

Como resumen, puede decirse que las LDE comenzaron c. 1830 en Escocia y extendieron su producción a otros países hasta entrado el siglo XX.

La muestra rosarina

Como en Buenos Aires (Schávelzon, 2001) en Rosario se han hallado ejemplares de LDA, las cuales se muestran como ejemplo de la técnica decorativa y como un momento específico del consumo de lozas en la ciudad.

Como panorama general, todas las lozas recolectadas entre 2014 y 2021 se clasificaron en lisas (sin decoración) y decoradas, éstas abarcan las de técnicas de transferencia, relieve, pintadas a mano, borde de concha o de plumas, Mocha, bandeadas y anulares, las decoradas con calcomanía y finalmente las LDE. De los 127 sitios rosarinos prospectados según la Figura 2 (Volpe y Ferneti, 2019) se obtuvieron en total 2338 fragmentos de loza, con 1224 decoradas con diferentes técnicas.

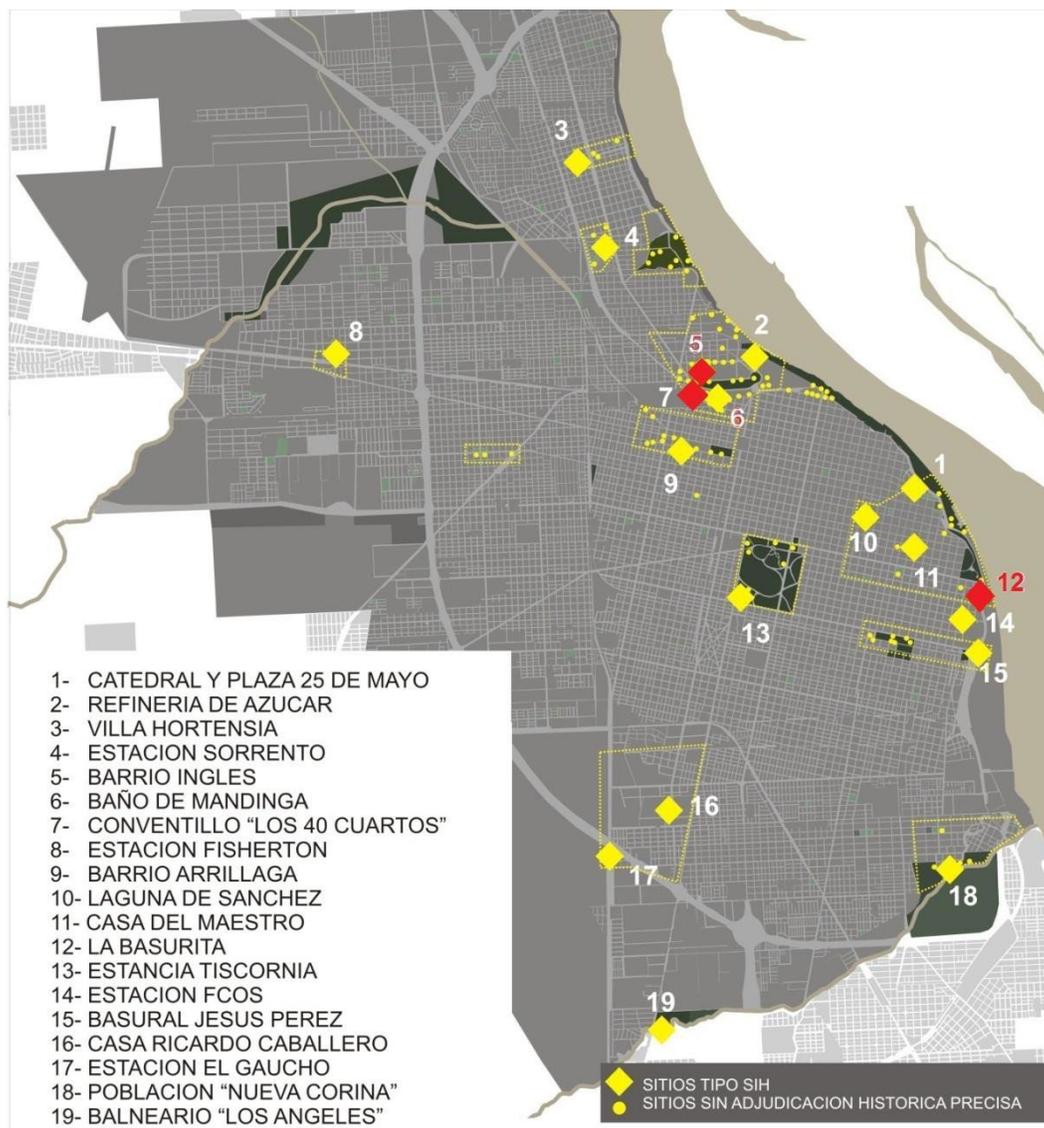


Figura 2. Basurales rosarinos prospectados entre 2014 y 2021. En rojo se marcaron los sitios 1- La Basurita, 6- Baño de Mandinga y 5- Barrio Inglés, los únicos basurales donde se recuperaron LDE.
Fuente: elaboración propia.

Se recuperaron LDE solamente de tres basurales:

- Sitio MCU1 “La Basurita”: un vaciadero municipal activo entre 1870 y 1880 como concesión municipal (Ferneti, 2020). Recolectaba la basura de toda la ciudad. En este sitio se hallaron la mayor cantidad de fragmentos de LDE, 57 en total.

- Sitio MD2 “Baño de Mandinga”. Este sitio fue un espacio de población residente en los extramuros de Rosario, asentada de modo emergente en 1880. Como basural clandestino, hay evidencia de acarreo de basuras hasta el desalojo en 1911-12 (Volpe y Ferneti, 2018). Se hallaron 22 fragmentos de LDE.

- Sitio MO1, “Barrio Inglés”. Consistió en un basural adjudicado a un barrio de obreros adscriptos al ferrocarril, inmediato a los Talleres Centrales. El basural se fechó entre 1889 y 1920. Sólo se hallaron 2 fragmentos de LDE.

La muestra de lozas esponjeadas para este trabajo consta de 81 fragmentos, conjunto dentro del cual se hallaron 12 del tipo salpicada/*spattered*. Estas cifras implicaron una baja proporción (7%) respecto a otras decoraciones como la *transferware* o la *Wheat-trigo*, en relieve, muy comunes.

En resumen, la relativamente escasa presencia de las LDE en el conjunto puede verse en la Tabla 1:

Tabla 1
 Cuantificación de las LDE en el contexto general de lozas arqueológicas recuperadas en Rosario, entre 2015 y 2022.

TIPO	MCU1	MD2	MO1	TOTAL LOZAS ROSARIO	TOTAL DECORADA S ROSARIO	% DECORADA S	% LDE EN ROSARIO	% LDE E/ DECORADAS
ESPONJADA	59	4	2					
SALPICADA	14	2	0					
TOTAL	73	6	2	2338	1224	52%	3%	7%
TOTAL LDE		81						



Figura 3. Muestra de LDE rosarinas. A- Combinación con floreal/boerebont. B- Fitomorfas. Se aprecia un caso único del tipo *open-sponge* con tres flores, en un motivo separado. C- Tipo *cut-sponge* fitomorfas (hojas) D- tipo *cut-sponge* zoomorfas. E- Tipo *cut-sponge* geométricas (diamond o rombos). F- tipo *cut-sponge* en zig-zag. G- Abanico. H- Flores de lis. I. Cruces. J- Espirales. De los sitios MCU1 La Basurita y MD2 Baño de Mandinga. Fotografías del autor



Figura 4. Las únicas LDE rosarinas salpicadas o spattered. De los sitios MCU1 La Basurita y MD2 Baño de Mandinga. Puede verse, arriba a la izquierda, el asa de una tapa de sopera. Fotografías del autor

Descripción de la técnica decorativa

Como se adelantó al comienzo, la técnica para las LDE consistía en aplicar trozos de esponja marina (*Spongia officinalis*) que eran recortados en diferentes formas como rombos, cuadrados, flores, pájaros, etcétera. Empapados en esmaltes de color diluidos formando una tinta, se aplicaban a las piezas ya horneadas (bizcochos) previamente a su esmaltado definitivo.

La esponja de baño natural era muy conocida en Europa desde la antigüedad, por lo que sus características (blandura, porosidad, retención de líquidos, estabilidad de la forma, etcétera) resultaban muy familiares y como material de uso doméstico, era muy accesible.

Las LDE resultaban así contenedores decorados combinando sobre fondo blanco figuras multicolores de distinto tipo, obtenida mediante trozos de *Spongia*. Según Boa, curadora del *Museo McLean* de Inverclyde, Escocia:

Los alfareros escoceses ataban las esponjas con hilos de lino, para formar una masa densa y el patrón se producía por la posición de los hilos y la forma que daban a la esponja. O bien utilizaban un trozo de la raíz, cortando un patrón en su superficie. Las esponjas de cerámica del Museo Clyde son del último tipo. Todavía existen tres esponjas con dibujos diferentes junto con ejemplos de artículos en la etapa de bizcocho, con decoración aplicada por estas esponjas. (Boa, 2012, p. 2, trad. del autor)

Esta técnica implicaba cierta experiencia y si bien no se disponen de datos, debía tenerse en cuenta, por ejemplo, el perímetro del contenedor para encajar un número exacto de estampas en el contorno de la LDE para formar por una serie de estampados encadenados, en el caso de decoraciones formando cadena.

En Europa pocas piezas se hicieron en pasta crema o *creamware* (Boa, 2012) siendo general la pasta de loza blanca. Sin embargo, en Estados Unidos parece ser una tradición cerámica aplicar la técnica en piezas grandes de gres blanco o crema (Kelly, 1993).

Las pastas, para la muestra rosarina, fueron todas lozas del tipo *whiteware/ironstone*.

Operativamente, las esponjas recortadas se unían a un mango de madera y sujetadas con alambres o hilos (Boa, 2012) formando un sello para obtener formas repetitivas. Dado el tipo de material de estampa, poroso y elástico, este sello podía durar bastante, algo que seguramente ya se conocía por su uso doméstico.

Según Liebknetch (2001) estas formas podían ser:

- Geométricas: Rombos/cuadrados simples, dobles, lisos o escalonados (*diamonds*), rombos con centro floral, espirales, zig-zags, cruces y ángulos (*chevrons*).
- Fitomórficas: rosas, tulipanes, lilas, margaritas, orquídeas, hojas, racimos.
- Zoomórficas: pájaros (alondras), gallos, medusas (*jellyfish*), mariposas y cisnes.
- Combinaciones: guardas, guirnalda, coronas, encadenados (*cables, chains, running motifs*).

Se pueden añadir la combinación con pintado a pincel.

Los recortes de esponja tenían una característica específica, los bordes irregulares producto del material del sello. A veces se simulaban mediante escalonados, pero en general el estampado es deliberadamente difuso y tosco, con frecuentes superposiciones que refuerzan el color semitransparente del esmalte. Los estampados en azul o violeta, presentan la difusión de los bordes propia del azul al cobalto o *flow blue*.

Las estampas figurativas, como las zoo y fitomorfas, presentan detalles que perfeccionan un poco esa tosquedad, añadiendo ojos, garras, la rama donde se asienta el animal o las nervaduras de hojas y pétalos, por ejemplo. Técnicamente, debe entenderse que estos detalles significan un relieve “en hueco” en la esponja, lo que da cuenta de un trabajo minucioso de tallado del sello.

Así, estas tallas dejan el fondo blanco de la pasta y son orificios en la esponja, como sucede en la placa de un grabador en cobre, quedando inversamente pequeños relieves sobresalientes, como “pilares” de esponja y huecos excavados en el material.

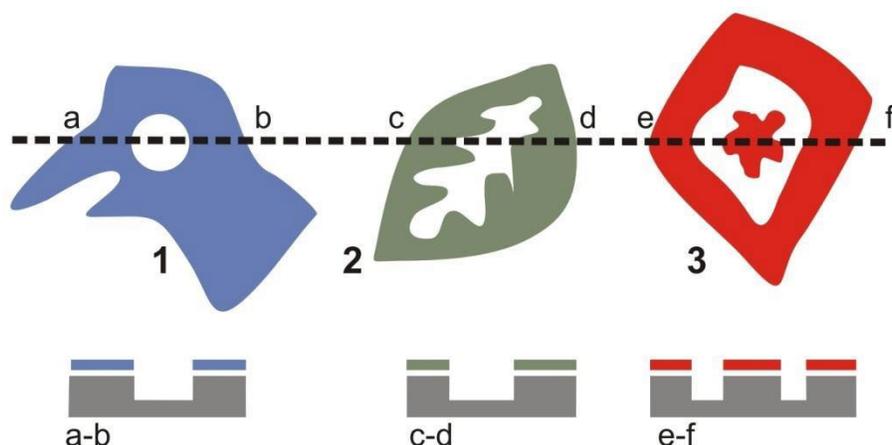


Figura 5. Tallado de las esponjas para los diseños: 1- Zoomorfo, 2- Fitomorfo, 3- Diamante. Los cortes a-b, c-d y e-f muestran las secciones entintadas de raíz de esponja que se aplicaban a la pasta/bizcocho del contenedor.

Una técnica especial es la LDE llamada salpicada o *spattered* (Robacker y Robacker, 1978). Toda la bibliografía la considera un tipo especial de spongeware, tratándose probablemente de una alternativa no figurativa de decoración, dando el aspecto de un marmolado.

Consiste en recortar una esponja con un diseño vermiforme, alargado, semejante a un cordón. Con este sello, se cubre por completo de forma azarosa (Campbell, 1982) la superficie del contenedor. Esta técnica fue tan popular, que en EEUU se denomina *spattered* a cualquier LDA, mientras que en Inglaterra se separan ambos tipos, pero encuadrándolos en *sponged*.

Para Schávelzon, las salpicadas eran:

...lozas de tipo Pearlware y Whiteware en que la decoración se hace mediante un salpicado que, según la intensidad y las capas superpuestas, da un tono más o menos intenso. En su mayoría son de color azul, violeta intenso o negro. (Schávelzon, 2001, p.127)

Esta técnica convivió con las LDA pero daban otro tipo de imagen a las piezas, como una superficie continua. Se aplicó sobre todo en contenedores más grandes como jarras (*jars*, *pitchers*) y vasos para cerveza (*mugs*).

En general puede decirse que, si la técnica es la misma, la intención decorativa de estas LDE es otra por completo diferente (Robacker y Robacker, 1978) ya que simulaba un material no decorado, sino distinto.

En cuando a los colores los habituales en este tipo de decoración sobre loza fueron el rojo/bordó, azul claro y oscuro, verde, violeta y marrón son los preponderantes. Excepcionalmente se aplicó el amarillo y el color negro fue usado para ciertos detalles o en bandas delgadas, pero nunca en sellos. Esta cromaticidad se repite en las salpicadas/*spattered*.

En la Figura 4 pueden verse las LDE salpicadas/*spattered* obtenida de los sitios rosarinos.

Una característica de la muestra rosarina es la presencia de filetes de color (rojo, negro, verde o azul) aplicado los bordes de las piezas y limitando la aplicación de los sellos, que nunca alcanzan a los

bordes de platos y tazas (exceptuando las salpicadas/*spattered*).

En cambio, en la bibliografía (Kelly, 1993; Liebeknecht, 2001) son frecuentes las LDE con bordes saturados por los sellos sin espaciar y que se alinean formando un cordón homogéneo, algo que no se constató en ninguno de los fragmentos rosarinos.

Esto podría significar un origen fabril común o al menos diferentes fábricas con la misma tradición decorativa. Un futuro análisis arqueométrico de los colores empleados podría establecer más similitudes de acuerdo a la química de la decoración. Si bien es todavía especulativo, a iguales proporciones de color (cobre, óxido de hierro, cobalto, etcétera) podría argumentarse al menos un mismo procedimiento para fábricas regionales, compartiendo estilos, procedimientos industriales y un mercado en particular para la exportación, en este caso la ciudad de Rosario.

Finalmente, en la bibliografía visitada y las fotos de coleccionistas consultados, la calidad de los esmaltes aplicados sobre las decoraciones parece ser baja, dado que se muestran craquelados, probablemente por su bajo espesor. También es frecuente ver gránulos bajo la capa, tal vez producto de tintas secas arrastradas por la esponja al ser utilizadas nuevamente (Campbell-Green, 2011). En cambio, en la muestra rosarina el craquelado parece poco frecuente; probablemente ello se deba a que las fábricas utilizaban materiales de mejor o peor calidad.

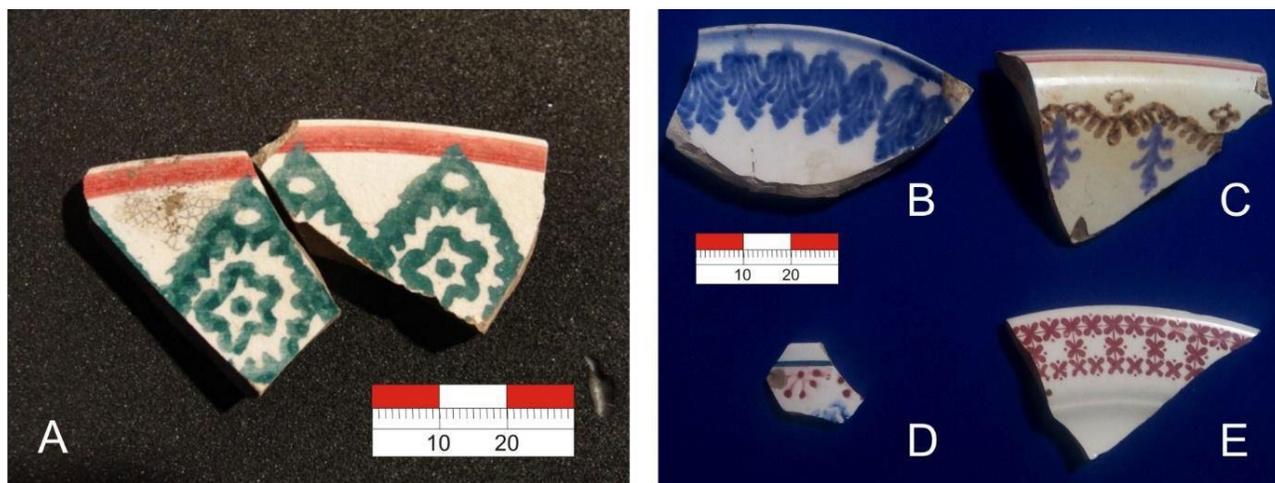


Figura 6-A. Fragmentos rosarinos de plato de postre del tipo denominado *cut sponge*, hallados en MO1. Los sellos (encadenados) se aplicaron sobre el bandeado y son bajo esmalte. B- Plato de café, LDE tipo *cut-sponge*. Con azul cobalto difuso, tipo *flow blue*. C. Taza de noche o *potty*, LDE bandeada, tipo *cut-sponge*. D. LDE alemana de 1925 con sello tipo “cebolla” (*onionware*). E- Loza moderna industria argentina impresa con un sello de goma mecanizado, c. 1960-70. Fotografías del autor.

Las funciones primarias de los contenedores

Las LDE tuvieron funciones primarias muy variadas, ya que abarcaron vajilla de mesa, pero también otros artefactos domésticos. Por lo general se decoraron platos playos, de té o café, tazas, tazones (*bowls*), azucareras, jarras para cerveza o vino (*mugs*), frascos con tapa, tazas de noche (*potties*) e incluso comederos para perro (*dog bowls*) (Kelly, 1993).

Esto da cuenta de la versatilidad de la decoración, ya que sólo dependía de una superficie lisa (el bizcocho) y cierta experiencia para poder cubrir la pieza con el motivo.

En la bibliografía disponible aparecen escasas piezas grandes como grandes jarras (*pitchers*), fuentes, soperas y tazas de noche (*potties*), habituales en otras decoraciones como las lozas en relieve o las decoradas por transferencia.

Abarcar mayoritariamente piezas relativamente pequeñas -como las halladas en los basurales de Rosario- podría interpretarse como propia de una decoración para contenedores de mano, masivos y de bajo costo (Schávelzon, 2001; Miller y Earls, 2008) mientras que las grandes piezas implicaban un precio que tal vez no era acorde con la intencionalidad de la decoración.

En Rosario, estas funciones se redujeron casi exclusivamente a vajilla de mesa y fueron mayoritarios los platos, tanto platos como de té, sin recuperarse ningún fragmento de plato soperero. Se hallaron el botón de la tapa de una sopera y un fragmento de taza de noche.

La Figura describe las diferentes cantidades de fragmentos por función que, como puede verse, replican aproximadamente la representatividad que se observa en la bibliografía ilustrada (ver Kelly, 1993, p. 51-55).

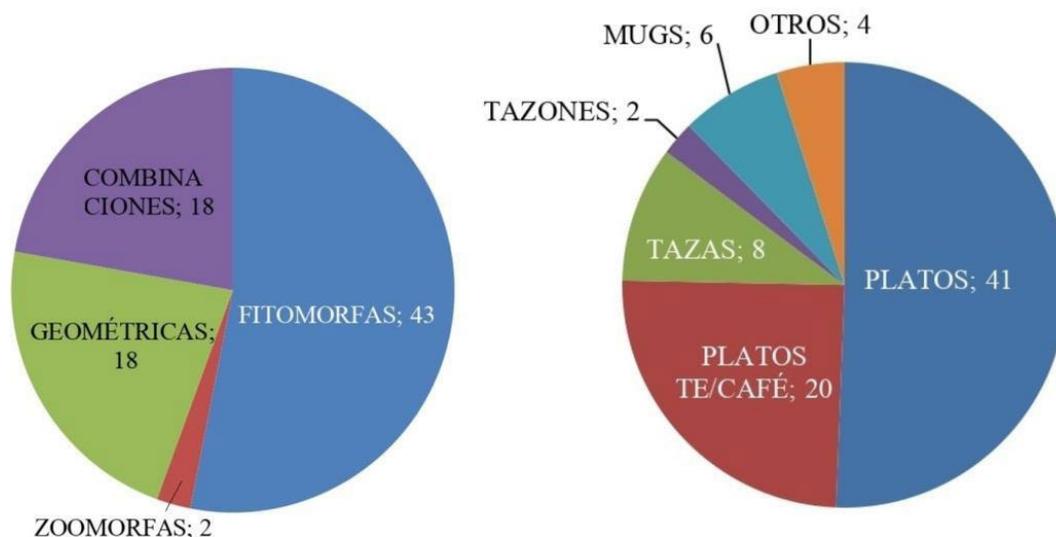


Figura 7. Gráfico de proporcionalidades de las formas y las funciones para la muestra rosarina de LDE. Se observa la preponderancia de formas fitomórficas y los platos como función primaria dominante en la muestra recuperada.

Cronología de las LDE en el mundo y en Rosario

La bibliografía define temporalmente a las LDE entre la primera mitad del siglo XIX y el primer cuarto del siglo XX (Liebeknecht, 2001) aunque hay diferencias en los inicios de su fabricación.

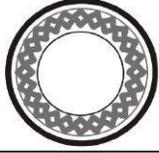
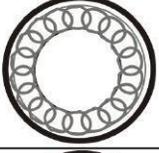
Sucede que la técnica en sí fue variando y el concepto de esponjeado se definió en varios tipos. Los autores Ketchum (1983), Miller y Earls (2008) y Klose y Malan (2014) proporcionan diferentes fechas de inicio, tan tempranas como 1830 y 1848 llegando al siglo XX (en 1935) como época de su desaparición,

momento en lo que los autores parecen coincidir. Miller y Earls (2008) también han observado que el rubro lozas esponjeadas ya no aparece en las facturas comerciales luego de 1860. En la página oficial del Museo de Borrowstounness (Escocia) puede verse el reportaje hecho por el *Central Regional Council* a una obrera de la fábrica *McNay Bridgeness Pottery*, Margaret Finlay, que trabajó entre 1916 y 1927 como decoradora (Boness' Pottery. The Industry of e pottery of Borrowstounness, 2009).

Las LDE pueden dividirse en épocas definidas por su morfología.

En la página *Diagnostic Artifacts in Maryland* (2012) se da una clasificación cronológica, que se resume en la Tabla 2.

Tabla 2
 Cronología de las LDE según Ketchum (1983); Miller (1980); Liebeknecht (2001) y Earls (2004).
 La cronología de las *spattered* es imprecisa.

TIPO	CRONOLOGÍA	DESCRIPCIÓN	COLORES	EN ROSARIO	MODELO
SPONGE	1820-1860	Sellos FORMAS INDEFINIDAS dejando POCAS áreas blancas. Se combinaba con un motivo central pintado.		NO	
CUT SPONGE	1840-1870	Sellos CON FORMAS DEFINIDAS (zoo o fitomorfas, geométricas, guardas, etcétera) dejando GRANDES áreas blancas.		SI	
OPEN SPONGE	1860-1935	Sellos CON FORMAS ABIERTAS (formas geométricas, guirnaldas) dejando LA MAYOR PARTE DE LA PASTA VISIBLE		SI	
SPATTERED		Sellos CONTINUOS DE FORMAS INDEFINIDAS dejando POCAS áreas blancas con aspecto MARMOLADO O SALPICADO		SI	

Puede verse que las LDE *sponge* surgen hacia 1840 como una forma de textura general que enmarcaba un motivo central, siguiendo el esquema tradicional de algunas mayólicas europeas previas a la industrialización, del tipo *Delft* o similares (Schávelzon, 2001). Kelly (1993, p.20) las menciona como *carefull dabbing* o sea rodear cuidadosamente con el esponjeado un diseño central a pincel.

De este diseño, se pasó a otro más seriado denominado *cut sponge* o *rainbow* (Boa, 2012; Campbell, 1982; Kelly, 1993 y 2007) con secuencias continuas de formas muy variadas y repetitivas, incluso combinando con trazos a pincel tipo floreal/*boerebont*. Esta es la LDA más abundante en las colecciones y en la muestra rosarina. Kelly (1993, p.21) las denomina *double lozenge borders* (bordes de motivo doble) entre otros nombres definidos por él.

Finalmente, el formato abierto de LDE u *open-sponge* implicó dejar más espacio en blanco, apli-

cando pocos sellos muy separados o como cadenas de eslabones abiertos, reduciendo a la vez la cantidad de colores. Difícil de definir con exactitud, Kelly (1993, p.22) las menciona como *single lozenge borders* (bordes de un solo motivo). En la muestra rosarina se halló un solo fragmento en el Barrio Inglés (MO1), aunque hay varios fragmentos de los otros sitios sin poder definir el estilo.

Finalmente, con el motivo salpicado o *spattered* se volvía a la antigua decoración de texturas plenas, pero imitando un marmolado que cubriera de modo homogéneo la pieza. No se obtuvieron fechados claros, pero se considera que su producción abarca, desde 1800 a 1870, posterior a la guerra civil norteamericana según Miller y Earls (2008) o bien según Schávelzon (2001) finalizó c.1900, por lo que la cronología de las *spattered* sigue pendiente de confirmación.

Comparación cronológica: el consumo de loza rosarina de LDE

Como contexto de deposición de las LDE éstas se hallaron, como se vio, en los tres basurales más antiguos de la ciudad. Por lo tanto, y dado que no se han hallado documentos referidos a fechas, ni sellos en las lozas la cronología estará basada en el contexto, al menos para este artículo y dado el estado actual de los trabajos en Rosario.

De acuerdo a la anterior Tabla 2, su cronología se corresponde con los últimos tiempos de la popularidad de las LDE del tipo *cut sponge* o de figuras cerradas. Las *open sponge*, más duraderas en el tiempo, son muy poco representativas en la muestra, con una sola unidad (Figura 6C).

En la Figura 8 se han comparado, por un lado los tipos de LDE ordenados de acuerdo a su época aproximada de fabricación, que parece ser coherente en la bibliografía consultada.

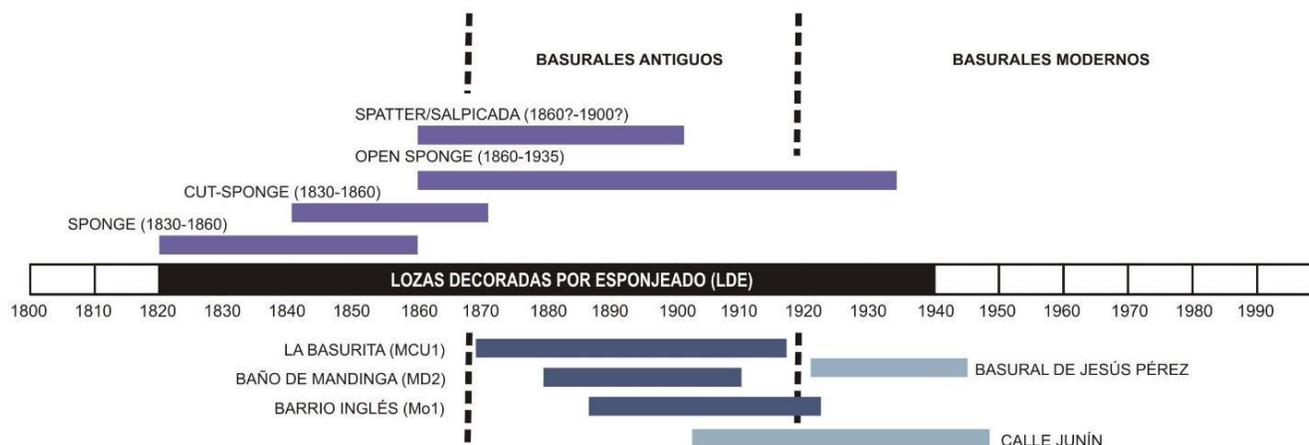


Figura 8. En color violeta, la cronología de las LDE según Diagnostic Artifacts in Maryland (2012); Earls (2004); Ketchum (1983); Liebeknecht (2001), Miller (1980). Abajo, en azules, se compara la cronología de los principales basurales rosarinos según Volpe y Ferneti (2019).

Por otro lado, se han ubicado temporalmente los basurales donde fueron halladas las LDE, pero también añadiendo dos basurales del siglo XX, donde no aparecieron LDE pero que parecen ser una continuidad de los más antiguos, en tanto el basural de Jesús Pérez es una concesión –tal como La Basurita- y el de la calle Junín un basural barrial clandestino, tal como el Baño de Mandinga o el del Barrio Inglés.

En la comparación, puede notarse un “desfasaje” temporal entre la aparición de estas LDE y el establecimiento de los tres basurales más antiguos.

Si bien ello puede deberse al lógico período entre compra y posterior rotura/descarte, puede verse que la aparición de LDE coincide, aproximadamente, con la caída del mercado estadounidense luego de la Guerra de Secesión de 1861-1865 (Miller y Earls, 2008) que redirigió la producción inglesa hacia Sudamérica y en particular Rosario, hacia 1870. También con una nueva forma de considerar a Latinoamérica desde los intereses comerciales globales inicialmente de Inglaterra y luego toda Europa (Brooks *et al.*, 2019), sobre todo a partir de mitad del siglo XIX:

Los Estados Unidos se volvieron cada vez más distintos de Gran Bretaña y otros mercados a lo largo del siglo XIX, un mercado singularmente distinto después de la Guerra Civil de EE. UU, cuando el tipo de loza white granite se convirtió en una importación dominante. En América del Sur y el sur de África, las cerámicas industrial, bandeadas (slip), pintadas con esponja, impresas por transferencia y pintadas de colores brillantes son prominentes, con juegos de vajilla que muestran una variación mucho mayor que la típica de las zonas urbanas de Gran Bretaña y Australia. (Brooks *et al.*, 2019, p.60, trad. nuestra)

Estos cambios comerciales globales coinciden con el pensamiento local de una ciudad de Rosario que estaba cambiando de poblado pampeano a ciudad capitalista, europeizada, portuaria, ordenada e higiénica. Estas transformaciones que introdujeron la necesidad de un vaciadero municipal concesionado, que es donde se hallaron la mayoría de las LDE. Todas estas nuevas condiciones se generaron a partir de 1870 (Dócola, 2017), con la creciente inmigración que alteró esencialmente la demografía rosarina, formando un mercado emergente y con una alta proporción de europeos/as (Ferneti, 2020).

También puede verse que el final del consumo de LDE rosarinas no coincide exactamente con el final de estas lozas, sino que los basurales receptores de LDE surgen después del cese aproximado de fabricación del tipo *open-sponge*, como se vio muy escaso en la muestra (un solo fragmento).

Puede estimarse, en base a esto, que las LDE entraron en el mercado rosarino en el final de su carrera productiva, entre 1870 y 1900, no hallándose -hasta ahora- en los basurales más modernos del siglo XX como el Basural de Jesús Pérez, calle Junín o los otros 13 basurales clandestinos y rellenos relevados en la ciudad (Volpe y Ferneti, 2020).

Esta loza, a pesar de su baja representatividad, fue resultado de la apertura de importaciones de lo que denominó “modelo agroexportador”, vigente desde la década de 1870 a 1930 en Argentina.

Este modelo privilegiaba la exportación de bienes pecuarios y la introducción de mercancía extranjera, con un saldo de la balanza comercial favorable, pero al costo de no favorecer la industria, sino a los productores agrícolas y ganaderos y en última instancia, a las élites gobernantes nacionales y locales.

Este modelo fue el que generó dos puertos de ultramar (Buenos Aires y Rosario) como salida de la producción agrícola y receptiva a bienes de todo tipo, entre los que se encontraban las cerámicas.

En un lapso de 50 años, las lozas importadas abastecieron no sólo a Rosario, sino también a su hinterland, y todas las ciudades argentinas. La Figura 9 describe esta importación, con un máximo en 1885 y 1900.

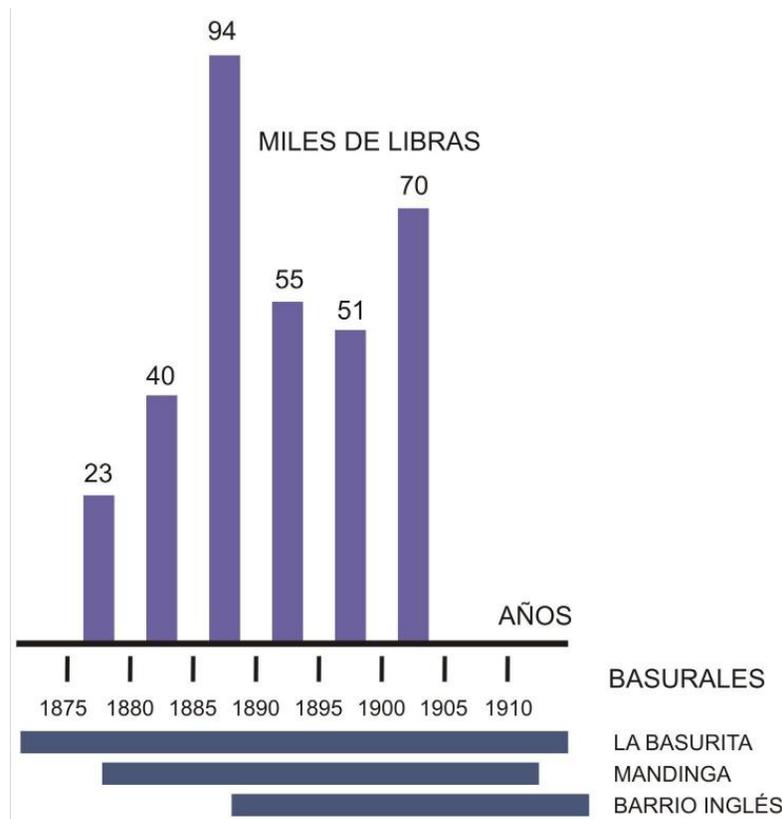


Figura 9. Importaciones de lozas inglesas a la Argentina. En base a Jarret, Cross y Robertson (2016). Debajo puede verse la cronología de los basurales rosarinos más antiguos. La caída de la década de 1890-1900, tal vez fue producto de la crisis económica argentina (Schvarzer, 1996).

Las lozas decoradas parecieron ser tan apreciadas como las lisas, que se volvieron predominantes sobre todo en bares y restaurantes urbanos.

Así, la decoración pareció ser un factor atractivo para la compra, pero las características de los gustos, rosarinos para el caso, tuvo cambios con el tiempo, ya que se pasó de piezas de gran colorido como las floreales/*boerebont* belgas e inglesas, a la monocromáticas por transferencia (Ferneti, 2020). Hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX, las lozas transferencia eran ya las más numerosas entre las decoradas, y recién en la década de 1930 se comenzó a fabricar loza nacional (Schavelzon, 2001) comenzando la decoración por calcomanía aproximadamente en la década del 40-50 con el auge de la industria nacional (Ferneti, 2020; Schvarzer, 1996).

La aparición de LDE perteneció al período más tardío de su producción, como se vio en la Figura 8, en un marco de auge de la introducción de lozas importadas, según se ve en la figura 9.

Pero quizás resulten de importar lozas baratas en tanto la crisis de 1890 lo permitió.

O sea que, en el momento de mayor consumo de lozas importadas, las LDE parecen no tener la misma representatividad que otras decoraciones mucho más abundantes.

Ello se debió probablemente al lugar periférico de la ciudad en el sistema económico exportador europeo, pero también porque el auge de las importaciones en Argentina comenzó en una época de crisis en la fabricación, sobre todo inglesa, de cerámicas industriales (Miller y Earls, 2008) y en un momento de inmigración europea masiva, que tenía gustos específicos diferentes a los de la población criolla.

Estas circunstancias (crisis de producción externa, cambios demográficos y eventual crisis interna) probablemente formaron un mercado tan especial y emergente como periférico, en el cual las LDE multicolores compitieron con las monocromáticas por transferencia. Las atractivas *transferware* ofrecían un panorama variado y juegos de vajilla cada vez más numerosos tanto en cantidad como calidad de piezas, algo que las LDE nunca evidenciaron ni en el mercado ni en el suelo arqueológico rosarino.

¿La escasa presencia de tan escasos fragmentos puede ser indicador de ese cambio socioeconómico?

Es dificultoso responder esa pregunta, pero se puede decir que con un 7% las LDE serían más escasas que las lozas floreal/*boerebont* que llegaron a un 15% de la muestra de lozas decoradas y con un auge de lo monocromático (72%) frente a lo policromático (22%) (Ferneti, 2020, ver gráfico p. 76).

Más plausible sería la idea de un tipo de vajilla de vieja invención (1820) y con importancia decreciente en Europa, que podía ser todavía vendida en Rosario en un contexto momentáneamente favorable para su consumo, posterior a 1860-70, lo que quedaría demostrado por la predominancia local de las *cut-sponge* iniciadas en 1840 y el desuso final, evidenciado por la poca concurrencia de *open-sponge*, que perduraron hasta 1930 en Europa.

Queda otra probable explicación: si bien es especulativo, según el gráfico de la Figura 9 puede que se hayan comprado LDE de forma “oportunistas”, satisfaciendo el mercado con productos muy baratos en un momento de aguda crisis nacional. Desgraciadamente, aún no fue hallada la necesaria documentación que vincule esa crisis con el consumo de lozas.

Finalmente, y con mayor certeza, en Rosario las LDE serían parte de un momento “colorido” de la loza importada, más viejo y que se refleja en los basurales de mayor antigüedad (1870-1900) un estilo que estaba siendo dejado de lado en Europa y que se vendió en Rosario, un mercado nuevo, receptivo y altamente dinámico.

En este sentido, las LDE junto a las lozas pintadas a mano multicolores, podrían ser indicador de un modo estético más viejo y persistente, iniciado en 1848 en Escocia y que decayó entre los siglos XIX y XX.

A diferencia de las lozas decoradas por transferencia, donde elegir el motivo se convertiría en un modo de presentarse ante otros mostrando la loza en cenas o meriendas con un sentido de “buen gusto” estas lozas rústicas, pero aún atractivas eran de tipo *folk*, más adecuadas a los gustos de los bordados gauchos con colores saturados para la ropa (Ferneti, 2020 y 2022b; Prieto, 2017).

La combinación de los estilos floreal y *cut sponged* parece confirmar esta suposición.

También las LDE se hallaron en espacios rosarinos muy específicos, representados por sus basurales: a) el centro –lugar de concentración y también de bazares- y b) los barrios obreros de Refinería, Talleres y Las Latas (Volpe y Ferneti, 2018), lo que podría dar a futuro mayores datos sobre los usuarios de esta vajilla barata, pero escasa, en esa dicotomía sociourbana.

En síntesis, la evidencia rosarina pareciera confirmar una baja cantidad consumida en un momento histórico o -al menos- una diferencia desfavorable respecto a decoraciones monocromáticas y complejas, coincidiendo con cambios demográficos sustanciales y por lo tanto, en los gustos de los habitantes de la ciudad.

Las LDE, en 1900, ya no tendrían compradores en Rosario, aunque hayan sido exitosas en algún momento de la producción y el consumo de lozas.

Discusión: el éxito de las LDE

¿Fueron las LDE una estrategia comercial exitosa?

En tanto se defina “éxito” como una frecuencia y una permanencia de estas lozas en los mercados, las recolectadas por los *mudlarkers* londinenses, la aparición en ciudades argentinas, las publicaciones especializadas para coleccionistas y la cantidad y frecuencia de estas lozas en Rosario, parecen dar una respuesta afirmativa.

Las LDE perduraron entre 1830 y c. 1920 en Europa/EEUU y aparecieron en Rosario entre 1890 y 1920, según el fechado de los contextos de deposición.

Sin embargo, es necesario plantear algunas discusiones sobre esta decoración, como estrategia industrial.

La fabricación de lozas decoradas (incluyendo porcelanas domésticas) pareciera consistir, desde el punto de la producción, en modos específicos de favorecer la venta de piezas, puestas en los bazares rápidamente, en grandes cantidades y al menor costo posible. Campbell (1982, p. 37) las llama “muy baratas”, “poco sofisticadas” y “despreocupadas”. Para Kelly (1993), también eran vajillas de bajo precio y según las anécdotas de Glasgow, se podía tomar sopa a bordo de los barcos servida en estas vajillas, que luego se descartaban; de allí su presencia numerosa en la ribera del *Clyde* (Jamie Ross, Glasgow, comunicación personal).

Dentro del panorama industrial europeo del siglo XIX-XX, esta estrategia industrial/comercial no daba por resultado un único tipo de loza decorada (Miller, 1980; Hamer y Hamer, 2004). Las principales decoraciones en el registro rosarino de lozas importadas fueron:

1. Transferencia o transferware
2. Pintada a mano con pincel (florear, *boerebont*, *delft/dutch*, etcétera)
3. Lozas de borde decorado (*feathered*, *shelledge*)
4. Pintadas a torno (bandeadas, *Mocha*)
5. Moldeadas en relieve o *embossed* (*ceres*, *wheat*, *imperial*)
6. Calcomanía o *decalware*. (a partir de 1940, nacionales)

Estos seis tipos resultaban de procesos muy diferentes entre sí y las LDE serían del tipo pintadas a mano.

Sobre todo, serían distintas en la aplicación de la mano de obra y dispositivos conexos, que coadyuvaban a un resultado esperado y sobre todo, exitoso en la venta esperada.

Lo fabril implica cantidad y calidad de la mano de obra, materiales, tiempo de producción y cantidad de unidades producidas en ese tiempo (Miller, 1980).

Desde la perspectiva de la producción las estrategias de decoración observadas en todo el registro rosarino de lozas parecieron ser cuatro:

1. Decoraciones complejas que dependían de personas especializadas. Es el caso de las transferencias, donde se contrataba un artista grabador y varios hábiles aplicadores de papel-transferencia que entregaban la pieza decorada lista para el horno.

2. Decoraciones con mano de obra dividida por habilidad, donde cada operario/a aplicaba un color o forma. Es el caso de las lozas floreal, donde la mano de obra (femenina según Langeweg, 2004) aplicaba hojas, flores o líneas en una secuencia de decoración. Se combinaba con la pintura a torno, que definía la decoración pintando el borde de la pieza.

3. Decoraciones por moldeo, donde se requería de dos taseles aplicados por presión para la formación de una sola pieza a la vez. Implicaba dispositivos pesados pero el resultado eran piezas

limpias, blancas y compactas, como las *Wheat-Trigo* (Sussman, 1985; Ferneti, 2022) y las “borde de concha” o *shelledge*, éstas con líneas pintadas.

4. Decoraciones simples y repetitivas, sin concurrencia de mano de obra demasiado especializada. Es el caso de las de borde con plumiforme o *feathered*, que requerían sólo el paso del pincel en forma radial, aunque también cierta habilidad para que el trabajo resultara uniforme.

También en esta última alternativa fabril se pueden encuadrar las LDE, para las que no se requería dispositivos adicionales (moldes, placas grabadas) ni una habilidad o pulso en el trazo, como en la floreal/*boerebont*, sino una serie de movimientos mecánicos de estampa. La decoración también se terminaba a veces con líneas en los bordes, pero no siempre, lo cual necesitaba de cierta habilidad para calcular cantidad de estampados y no superponer, algo que, sin embargo, puede verse en algunos fragmentos.

Todas esas estrategias daban piezas de diferente apreciación por parte de los y las consumidores. Mientras las lozas decoradas por transferencia se presentaban abigarradas y con motivos atractivos para los gustos de la clase media culta, las floreal/*boerebont* parecen aludir a temas *folk* con reminiscencias campesinas consumibles y exportables (Hammer y Hammer, 1985; Lawrence, 2003).

Las lozas de decoración más sencilla podrían tender a lo meramente utilitario, donde la decoración sea sólo un valor agregado para volver más atractiva la pieza, sin acudir, por parte del fabricante, a motivos que aludan a imágenes previas del o la consumidor/a, como la historia, el exotismo, el paisaje o la mitología, por dar ejemplos comunes.

La técnica de transferencia era sumamente flexible para la aplicación de infinidad de temas o motivos, casi siempre figurativos, ya que las líneas finas admitían imágenes completas con letras, tramas, sombreados y hasta planos plenos de color, en estampados siempre idénticos unos a otros.

En cambio, la técnica a pincel era algo más “rígida” al reducir el diseño a pocos trazos formando hojas, zarcillos y pétalos en base la pincelada. Así cada pieza era muy similar, pero no idéntica y se dependía de la habilidad repetitiva de un plantel de artesanos/as (Langeweg, 2004).

Las moldeadas copiaron casi siempre motivos vegetales como espigas, racimos y flores, sin líneas finas y más aptas para el escaso relieve de los moldes, que permitían una mejor limpieza de platos, tazas y fuentes una vez esmaltados.

Las bandeadas o las de borde decorado eran las menos “flexibles”: sólo podían variar la cantidad y espesor de los trazos, algo que las Mocha intentaron superar con técnicas de ruleteado y variegado.

Las LDE eran más flexibles que las floreales/*boerebont*, pero menos que las lozas decoradas por transferencia, ya que el recorte de esponjas admitía motivos simples de cortar y definidos al estampar.

Se puede decir que, como estrategia decorativa, se apostó a la sencillez, la rapidez de fabricación y en lo estético, a los colores. Resultaron así piezas de diseño rústico, pero con un valor agregado sobre las piezas lisas (lo multicolor), probablemente sin añadir demasiado costo en su fabricación respecto a los contenedores sin decorar y sin elevar el precio, como en las lozas de diseño más abigarrado.

La desventaja, a diferencia de las decoradas por transferencia, es que éstas podían asumir precios más altos por una supuesta originalidad del diseño “culto” de escenas clásicas, paisajes o flores de trazos detallados, incluso con leyendas (Andrade Lima, 1995; Lawrence, 2003).

Para las LDE esto era imposible por lo que los rústicos diseños eran una opción barata y competitiva con las lozas decoradas por transferencia menos detalladas o bien con las floreal/*boerebont*. El éxito de la estrategia comercial de lo sencillo, fácil de producir y barato pareció acertada: la técnica original no sobrevivió hasta hoy (excepto las LDE de tipo *vintage*) pero perduró por casi 100 años. En cambio, las piezas decoradas por transferencia, las bandeadas e incluso las de tipo floreal/*boerebont* se siguen fabricando hasta el día de hoy, si bien algunas con técnicas totalmente mecanizadas de impresión.

Por lo tanto, a futuro podría analizarse con mayor precisión la relación entre las técnicas de producción y las condiciones del mercado, como una dialéctica que permite –o no- la supervivencia de ciertas lozas decoradas a lo largo del tiempo, frente a los cambios de las sociedades consumidoras.

Sin embargo, y como eje a discutir, podría considerarse la permanencia de las LDE a lo largo del siglo XIX como un indicio de su éxito en tanto lozas rápidas y fáciles de decorar, baratas y atractivas para un mercado históricamente formado, sin las preferencias de las clases medias urbanas, ávidas de símbolos “cultos” que Inglaterra y en general Europa no dudaron en exportar como “cultura” (Lawrence, 2003, p. 22) con una estética generalmente monocroma (Ferneti, 2022a y 2022b).

Conclusión

Las LDE fueron una alternativa para la producción y el consumo que respondió a un contexto de alta competencia en la fabricación de cerámica industrial. La elección de una técnica decorativa pudo implicar una apuesta arriesgada, ya que la “novedad” puede ser también rechazada, si no se corresponde a los gustos del mercado. En un sentido industrial, la técnica combinaba un artesanado que podía considerarse pre-capitalista con la necesidad de producción en masa, propia del capitalismo ya desarrollado, en la inteligencia que la mano de obra poco especializada y repetitivamente aplicada, resultaba más barata que una máquina aplicando sellos, algo que se realizaría recién en el siglo XX.

En este sentido, estas lozas parecieron caracterizar –al menos en Rosario- una época ya posterior al auge europeo y estadounidense de las LDE, entre 1830 y 1880-90.

Estas cerámicas aparecieron junto a otras decoraciones en un momento específico de cambio social, tanto local (Argentina, Rosario) como externo, con un capitalismo global en expansión y mercados dinámicos, pero también con otros centros de producción. La hegemonía de Gran Bretaña iniciada en el siglo XVIII en materia de lozas ya tenía competencia en todo el mundo, con ofertas cada vez más variadas y atractivas, respondiendo a gustos que cambiaban constantemente con la formación de una sociedad de consumo.

Nuevas lozas, ahora decoradas por calcomanía, eran baratas, accesibles y atractivas, combinando la complejidad de las *transferware* con motivos detallados. La rusticidad de las LDE fue dejada de lado, relegándose su venta como antigüedades a coleccionistas extranjeros, ya que en EE.UU. y Europa la producción y el consumo de estas lozas populares fue frecuente, mientras que en Rosario ni siquiera se ha conservado alguna pieza entera de LDE.

Puede pensarse que este tipo de lozas son evidencia del rol que le cupo a la ciudad en la distribución de mercancías industriales importadas. Entre el siglo XIX y XX, sin una clase media fuerte, que se generó ya en la década del 30, estas lozas llegaron tarde y sin un mercado apropiado, pero dentro de un proceso de europeización generado desde 1880 con el acceso de las élites liberales los gobiernos nacionales y locales.

Las lozas decoradas por transferencia y sus sucesoras decoradas por calcomanía, hallaron clases medias formadas por profesionales o empleados, con un imaginario “culto” y ávido de formas europeas y que por lo tanto, podían tener otras preferencias en la compra de lozas.

Las lozas, como fragmentos habituales, permiten acceder a las condiciones sociales de la producción y el consumo.

En este sentido su estudio habilitaría explorar –al menos para la ciudad de Rosario- no desde un costumbrismo reducido a “lo que se acostumbraba usar”, sino desde las complejas relaciones entre los contextos económicos, la sociedad, la producción y sus cambios, articulados históricamente.

Agradecimientos

Tamara Cartwright-Loebl, Niall Mckelvie y Karol Stevenson. Y a Jamie Ross, de Glasgow, por sus consejos y permitirme leer sus libros.

Referencias bibliográficas

- Andrade Lima, T. (1995). Pratos e mais pratos: loucas domésticas, divisões culturais e limites oscuros no Rio do Janeiro, século XIX. *Anais do Museu Paulista* 3, 129-191.
- Boa, V. N. S. (2012). *Clyde Pottery Wares in the McLean Museum Collection*. Recuperado de: <https://www.inverclyde.gov.uk/assets/attach/7460/Clyde-Pottery-Wares-in-the-McLean-Museum.pdf>. Último acceso: 11 de diciembre de 2021
- Boness Pottery. The Industry of e pottery of Borrowstounness. (2009): Mary Finlay. Recuperado de: <http://bonesspottery.co.uk/fim.html>. Último acceso: 14 de marzo de 2022.
- Brooks, A.; Urbina, S.; Adán, L.; Carabias, D. Sepiúlveda, V. Chiavazza, H. y Zorrilla, V. (2019). The Nineteenth-Century British Ceramics Trade to Southwestern South America: An Initial Characterization of the Archaeological Evidence from Chile. En: C. E. Orser Jr. (ed.). *Archaeologies of the British in Latin America Contributions To Global Historical Archaeology*. Springer International Publishing. 55-71.
- Campbell, H. (1982). Spongeware. *Historical Review 1982-1983*. Coburg, Ontario, Canada: Cobourg and District Historical Society. 37-39.
- Campbell-Green, T. (2011). The Rough Guide to Pottery Pt.2 – Spongeware. *The Glossop Cabinet of Curiosities*. Recuperado de: <https://glossopcuriosities.wordpress.com/2022/02/11/the-rough-guide-to-pottery-pt-2-spongeware/>. Último acceso: 3 de noviembre de 2021.
- Cruickshank, G. (1985). *Scottish pottery*. Princes Risborough, Reino Unido: Shire Books.
- Diagnostic Artifacts in Maryland. (2012). *Sponged decorated wares*. Maryland, EEUU: JPPM Recuperado de: <https://apps.jefpat.maryland.gov/diagnostic/Post-Colonial%20Ceramics/SpongedWares/index-spongedwares.html>. Último acceso: 22 de febrero de 2022.
- Dietz, U. G. (1980). *A New Look at the Spatterware at Winterthur*. Winterthur, Delaware, EEUU: Winterthur Museum.
- Dócola, S. (2017). De una aldea sin límites al proyecto de delineación para definir una ciudad capital: Rosario 1852-1873. *Anales del IAA*. 47 (2), 161-173.
- Earls, Amy (2004). A Selection of Cut Sponge Designs, Part 1. *Victorian Ceramics Group Newsletter* 5 (1). 21-23.
- Fernetti, G. (2020). Las lozas decoradas del sitio “La Basurita” como indicadores de cambio socioeconómico. Rosario, Argentina (1873-1920). *Urbania. Revista Latinoamericana de Arqueología e Historia de las Ciudades*, 9. 63-92.

- Fernetti, G. (2022a). Los platos “Patrón Trigo” (*Wheat Pattern*) en Rosario, Argentina (1880-1960) en la evolución socioeconómica de la ciudad. *Revista De Arqueología Histórica Argentina Y Latinoamericana* 15(1), 8–31.
- Fernetti, G. (2022b). Muchas flores, pocos colores. La técnica de decoración por transferencia en lozas arqueológicas de Rosario, Argentina (1870-1920). *Teoría y Práctica De La Arqueología Histórica Latinoamericana* 16(1). 93–118.
- Fleming, J. (1923). *Scottish Pottery*. Glasgow: Maclehose, Jackson & Co.
- Hamer, F. y Hamer, J. A (2004). *The Potter's Dictionary of Materials and Techniques*. Londres: A & C Black.
- Henríquez Ursúa, M., Reyes Álvarez, V., Popovic Silva, V. y Alamos Cardemil, I. (2013). *Cerámicas y vidrios. Colección Museo Regional de Rancagua*. Andros Impresores.
- Hidalgo Gutiérrez, J. (2020) *Lozas para el Nuevo Mundo. La presencia de loza fina en el puerto de Campeche (1850-1900)*. Tesis de grado. Programa de maestría y doctorado en Estudios Mesoamericanos. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Filológicas. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hunter, R. (2006). Surfaces of Illusion: Mocha and Spatterwares. En Jane Katcher, David A. Schorsch and Ruth Wolfe (eds.) *Expressions of Innocence and Eloquence; Selections from the Jane Katcher Collection of Americana*. . 207-229. New haven: Yale University Press
- Jarret., C.; Cross, M. y Robertson, A. (2016). Archaeological evidence for the exported wares of the caledonian pottery, Rutherglen, and its role in Glasgow's ceramic international trade and industry. En: Brooks, A. *The Importance of British Material Culture to Historical Archaeologies of the Nineteenth Century*. Nebraska, EE.UU.: University of Nebraska Press.
- Kelly, H.
(1993). *Scottish Sponge-printed Pottery: Traditional Patterns, Their Manufacturers and History*. Glasgow: The Lomondside Press.
(1994). The Beginning of the Pottery Industry in Greenock. *Scottish Industrial History* 17. 57-75.
(2007). *Scottish Ceramics*. Atglen, EEUU: Schiffer Publishing Ltd.
- Kelly, H; Kowalsky, A. y Kowalsky, D. (1993). *Spongeware: 1835-1935, Makers, Marks, and Patterns*. Atglen, EEUU: Schiffer Publishing Ltd
- Ketchum, W. (1983). *American country pottery. Yellowware and spongeware*. Random House USA Inc.
- Klose, J. y Malan, A. (2014). *An introduction to the identification of ceramics excavated from 18th and 19th century archaeological sites*. El Cabo, Sudáfrica: Historical Archaeology Research Group, Universidad de Ciudad del Cabo (UCT).
- Langeweg, S. (2004) De techniek van het versieren: het decoreren van aardewerk bij Regout/Sphinx en Société Céramique in Maastricht. *Studies over de sociaal-economische geschiedenis van Limburg/*

Jaarboek van het Sociaal Historisch Centrum voor Limburg XLIX. 97-133.

- Lawrence, S. (2003). Exporting culture. *Archaeology and the nineteenth century British Empire*. En: *Historical Archaeology* 37(1). 20-33
- Liebeknecht, W. B. (2001). Joseph Mayer's Arsenal Pottery Dump Part 3: Cut Sponge Decorated Ironstone China. *Trenton Potteries; Newsletter of the Potteries of Trenton Society* 2 (3-4). 1-4.
- McCollen, H. (2001). *Spongeware and Spatterware*. Atglen, EEUU: Schiffer Publishing Ltd.
- Majewski, T. y O'Brien, M. (1987). The Use and Misuse of Nineteenth-Century English and American Ceramics in Archaeological Analysis. En Michael B. Schiffer (ed.) *Advances in Archaeological Method and Theory* 11. Nueva York: Serial Publication Series. Academic Press. 97-207.
- Miller, G. (1980). Classification and Economic Scaling of 19th Century Ceramics. *Historical Archaeology*. 14. 1-40.
- Miller, G. y Earls, A. (2008). War and Pots: The Impact of Economics and Politics on Ceramic Consumption Patterns. En R. Hunter (Ed). *Ceramics in America*. <https://www.chipstone.org/article.php/413/Ceramics-in-America-2008/War-and-Pots:-The-Impact-of-Economics-and-Politics-on-Ceramic-Consumption-Patterns>. Último acceso: 22 de febrero de 2022.
- Otte, J. (2019). The trade in European earthenware with the Dutch East Indies 1820-1940. En: *Vormen uit Vuur* 241. 2-19.
- Prieto, A. (2017). Rosario: la pregunta por la belleza. En *Entresiglos: el impulso cosmopolita en Rosario. 1a ed. Ilustrada*. Rosario, Argentina: Ediciones Castagnino/Macro. Museo Municipal de Bellas Artes J. B. Castagnino. 17-34.
- Robacker, E. F. y Robacker A. F. (1978). *Spatterware and Sponge; Hardy Perennials of Ceramics*. A. S. Cranbury. New Jersey, EEUU: Barnes and Company, Ed.
- Sandling, T. (2018). *London in Fragments: A Mudlark's Treasures*. Londres: Frances Lincoln Ed.
- Sandy, J. y Stevens, N. (2021). *Thames Mudlarking: Searching for London's Lost Treasures*. Londres: Bloomsbury Publishing.
- Schávelzon, D. (2001). *Catálogo de lozas históricas de Buenos Aires (siglos XVI - XX). Con notas sobre la región del Río de la Plata*. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Buenos Aires: UBA
- Schvarzer, J. (1996)- *La industria que supimos conseguir. Una historia político-social de la industria argentina*. Planeta. Colección Historia Argentina.
- Stelle, L. J. (2001). *An archaeological guide to historic artifacts of the upper Sangamon Basin, Central Illinois, USA*. Illinois: Center For Social Research, Parkland College. Recuperado de: https://virtual.parkland.edu/lstelle1/len/center_for_social_research/english_registry_marks/ARCH%20GUIDE_ENGLISH%20REGISTRY%20MARKS.html. Último acceso: 11 de marzo de 2022
- Sussman, L. (1985). The *Wheat* pattern. An Illustrated Survey. *Studies in Archaeology Architecture and History*. Ottawa: National Historic Parks and Sites Branch Parks Canada Environment.

- Volpe, S. y Ferneti, G. (2018). El Baño de Mandinga (Rosario, Santa Fe, Argentina, 1910): Arqueología de una tierra de nadie. *Revista De la Escuela de Antropología XXIV*. 1–18.
- Volpe, S. y Ferneti, G. (2019). Prospección de basurales históricos de la ciudad de Rosario. *Teoría y Práctica De La Arqueología Histórica Latinoamericana* 9(1). 19–35.

Recibido: 02-05-2023
Aprobado: 23-06-2023